



## Saber que Dios es Trinidad colma la aspiración del hombre al amor

*Se lo dijo a Nicodemo, pero no lo entendió hasta la resurrección*



En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo: Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito para que todo el que cree en él no perezca, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

¡Junio, mes del Corazón de Jesús!

**Después de cada Misa en la parroquia**

## Horarios de la parroquia

**Misa:** Diario: 8:30, 11:30 y 19:30; Sábados y vísperas: 11:30 y 19:30; Domingos: 11:30, 12:30, 13:30 y 19:30

**Confesiones:** 1/2 hora antes de la Misa

**Adoración:** Jueves de 20:00 a 21:00

**Bautismo:** Hablar con uno de los sacerdotes. Se

celebran normalmente los sábados por la mañana

**Grupo de Biblia:** Lunes 17:30

**Apostolado de la Oración:** Miércoles 12:00

**Visitas a enfermos:** jueves y viernes. Contactar con la parroquia.

# Homilía en el domingo de la Santísima Trinidad 2014

*Papa Francisco*

Hoy celebramos la solemnidad de la santísima Trinidad, que presenta a nuestra contemplación y adoración la vida divina del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo: una vida de comunión y de amor perfecto, origen y meta de todo el universo y de cada criatura, Dios. En la Trinidad reconocemos también el modelo de la Iglesia, en la que estamos llamados a amarnos como Jesús nos amó. Es el amor el signo concreto que manifiesta la fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es el amor el distintivo del cristiano, como nos dijo Jesús: «En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros» (Jn 13, 35). Es una contradicción pensar en cristianos que se odian. Es una contradicción. Y el diablo busca siempre esto: hacernos odiar, porque él siembra siempre la cizaña del odio; él no conoce

el amor, el amor es de Dios.

Todos estamos llamados a testimoniar y anunciar el mensaje de que «Dios es amor», de que Dios no está lejos o es insensible a nuestras vicisitudes humanas. Está cerca, está siempre a nuestro lado, camina con nosotros para compartir nuestras alegrías y nuestros dolores, nuestras esperanzas y nuestras fatigas. Nos ama tanto y hasta tal punto, que se hizo hombre, vino al mundo no para juzgarlo, sino para que el mundo se salve por medio de Jesús (cf. Jn 3, 16-17). Y este es el amor de Dios en Jesús, este amor que es tan difícil de comprender, pero que sentimos cuando nos acercamos a Jesús. Y Él nos perdona siempre, nos espera siempre, nos quiere mucho. Y el amor de Jesús que sentimos, es el amor de Dios.

## Un poco de catecismo no hace daño,

*antes bien, ayuda a la santidad*

### • **48. ¿Cómo expresa la Iglesia su fe trinitaria?**

La Iglesia expresa su fe trinitaria confesando un solo Dios en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Las tres divinas Personas son un solo Dios porque cada una de ellas es idéntica a la plenitud de la única e indivisible naturaleza divina. Las tres son realmente distintas entre sí, por sus relaciones recíprocas: el Padre engendra al Hijo, el Hijo es engendrado por el Padre, el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. (249-256 266)

### • **49. ¿Cómo obran las tres divinas Personas?**

Inseparables en su única sustancia, las divinas Personas son también inseparables en su obrar: la Trinidad tiene una sola y misma operación. Pero en el único obrar divino, cada Persona se hace presente según el modo que le es propio en la Trinidad. «Dios mío, Trinidad a quien adoro... pacifica mi alma. Haz de ella tu cielo, tu morada amada y el lugar de tu reposo. Que yo no te deje jamás solo en ella, sino que yo esté allí enteramente, totalmente despierta en mi fe, en adoración, entregada sin reservas a tu acción creadora» (Bea-

# Separata

## Una entrevista interesante sobre la liturgia

La Liturgia nos hace salir de nosotros mismos, por eso ayuda al equilibrio humano de las personas. Entrevista al p. Christopher Zielinski, abad de Lendinara (Rovigo, Véneto) y consultor de la Congregación para el Culto Divino. Publicada en Religionenlibertad.-com



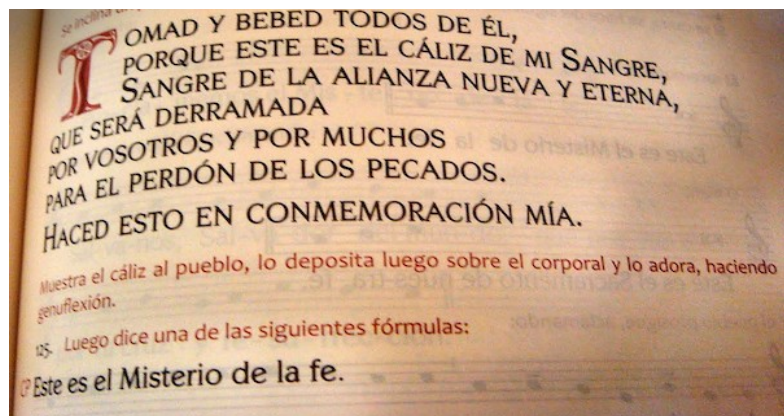
*-Reverendo padre Zielinski, su intervención del viernes por la mañana lleva el título: La formación litúrgica de la persona humana: el despertar del alma en el hombre contemporánea. Usted tiene una formación psicoanalítica: ¿puede indicarnos de manera sintética, desde su punto de vista, cuál es el vínculo entre liturgia y "salud" de la persona en sus dimensiones más profundas?*

-Está claro que la liturgia está orientada a la adoración de Dios y a la santificación del hombre. Por lo tanto, no se puede afirmar que el fin de la liturgia sea el equilibrio psicológico de la persona. Y, sin embargo, precisamente por el hecho de que la liturgia, en su ritual concreto, en la arquitectura y en la música sacra, abre a Dios haciendo que el hombre salga de sí mismo, precisamente por esta fidelidad a su naturaleza adorante, disuelve muchas problemáticas psicológicas. El hombre, hoy más que nunca, está centrado en sí mismo; los Padres decían que el problema alrededor del cual giran todas las problemáticas del hombre es la filautía o amor propio, que hace que el hombre sea, según una icástica expresión de San Máximo el Confesor, "amante de sí mismo contra sí mismo". La filautía, desde un punto de vista psicológico, significa que el hombre mortifica esa dimensión esencial de su persona, que indica que su realización no está en sí mismo, sino en Otro fuera de sí mismo. El hombre narcisista de nuestro tiempo, cada vez más desesperado, necesita seriamente una liturgia que lo ayude a liberarse de ese encerrarse y replegarse en sí mismo que, de manera inexorable, lo ahoga. Me gustaría mencionar

una obra del jungiano Edward F. Edinger, Ego and archetype [Ego y arquetipo], que, en mi opinión, puede iluminar muchas cuestiones que atañen a la relación entre los ritos y la psique humana y cómo el hombre puede encontrarse a sí mismo y el sentido de la vida a través de la liturgia.

*-Carl Gustav Jung dedicó un texto al simbolismo de la misa, analizando sus ritos desde el punto de vista de la psicología profunda. Un psicólogo con claros matices gnósticos prestó una atención al ritual que, hoy, ya no vemos en muchos sacerdotes católicos. ¿Qué piensa al respecto?*

-Jung siempre había prestado mucha atención a esta cuestión y había indicado, sobre todo, la extrema importancia de los elementos rituales que resaltan la dimensión sacrificial del rito. La realización de la entrega y el sacrificio de sí mismo, por medio de los signos litúrgicos, expresa, desde el punto de vista de la psicología profunda, la inmolación del yo que decide dejar espacio al Sí Mismo, saliendo para ello del propio caparazón. Esa dimensión sacrificial, que hoy se olvida totalmente es en cambio, según Jung, la condición para la realización de la persona y no para su mortificación. Es necesario citar un dicho espiritual que el propio Jung utilizó en varias ocasiones en sus estudios en relación a la experiencia religiosa: Ad lucem per crucem [A la luz por la cruz].



*El misal que utilizan los sacerdotes prescribe, en rojo, las rúbricas o gestos y movimientos que debe hacer el celebrante.*

experiencia explica, en parte, la situación de total subjetivismo litúrgico que vivimos desde hace tiempo en la Iglesia. Cada uno hace lo que quiere o, peor, lo que desean otros, lo que les parece mejor o lo que en ese momento se siente inspirado a hacer y, así, se priva a los fieles del derecho a tener una liturgia como quiere la Iglesia y que les permita hacer experiencia de Dios.

*-Esta experiencia requiere la estabilidad y la observancia del rito...*

»De hecho, cada vez me doy más cuenta de que son poquísimos los sacerdotes que han leído la Institutio Generalis del Misal Romano, como también esas partes "en rojo", que indican la gestualidad, el modo de hablar, los silencios, etc., y que se consideran superfluas. Digamos que las partes en rojo se consideran, simplemente, partes que no hay que leer... Este dato procedente de la

-Está claro. De hecho, según Jung, el rito tiene la tarea de purificar las intenciones para que, así, no nos ahoguemos en una serie de trampas subjetivas, emotivas y sentimentales que reducirían la visión a un simple mirar y, en este caso, a un mirarse a sí mismos. Según Jung, es fundamental, desde un punto de vista psicológico, que en la liturgia el Yo experimente la acción de Dios.

»Recuerdo un monje ceramista que, mientras comentaba un pasaje de la Regla de San Benito sobre el trabajo y los objetos del monasterio y su sacralidad (porque hay que tratarlos como objetos del altar), resaltaba el aspecto litúrgico de toda la vida del monje, que se expresa a través de una actitud de devoción y reverencia. El monje vivía su trabajo de ceramista como un verdadero acto litúrgico, en cuanto era para él un modo de consagrar la materia y darle una forma inspirada por Dios. Él asumía su actividad de ceramista como un acto de respeto por la materia y de obediencia hacia la realización de las formas. Decía que en el acto ritual del ceramista es necesario evitar todo exceso e invención subjetivo-personalista. En todos los ritos hay una estructura inherente que no permite sentimentalismos, emotividad ni espontaneidad, porque siempre crean exclusiones y tienen corto alcance...

*-Muchas celebraciones litúrgicas parecen, de hecho, sufrir de protagonismo...*

-En la liturgia hay que ser prevalentemente receptivos. Jung habla de "un milagro que no está a disposición del hombre". El protagonismo, sea de quien sea, es verdaderamente negativo y bloquea toda posibilidad de una verdadera experiencia interior de Dios. Cada gesto y, por consiguiente, cada pensamiento, está guiado por una profundidad de deseo que sólo la devoción y la reverencia son capaces de captar, dejándose así guiar. Creo que, llegados a este punto, sería necesario abrir una discusión mucho más profunda que consiga abordar también las cuestiones no sólo canónicas, sino también éticas, que las hay. Basta ya de luchas internas de sabor fratricida, a las que lo único que les importa son las revanchas narcisistas y que llevan al pueblo de Dios hacia una deriva puramente humana, demasiado humana.

*-Usted ha resaltado la dimensión vital de la liturgia. Los futuros sacerdotes, durante su formación, frecuentan cursos académicos sobre teología litúrgica. Pero según su experiencia, ¿cuál es el estado de la liturgia que realmente se vive durante los años de seminario?*

-Ciertamente habría que prestar más atención a la formación litúrgica de los futuros sacerdotes. Los seminaristas deberían vivir en un ambiente empapado y marcado por la liturgia, celebrada con reverencia y atención. La realidad es que la mayoría de las veces las misas "ordinarias" en los seminarios no están cuidadas, a menudo se celebran precipitadamente; la Liturgia de las Horas se canta raras

veces; el canto sacro, con la preeminencia del canto gregoriano, como confirmó también el Concilio Vaticano II, es prácticamente desconocido, y ha sido sustituido por cantos que de litúrgico tienen muy poco. ¿Podemos decir con toda sinceridad que en los lugares de formación religiosa y en nuestros seminarios la liturgia es fuente y culmen de sus vidas? Está claro que la falta de una vida empapada por la liturgia no puede suplirse con cursos académicos, aunque sean importantes, y que, además, no siempre ayudan... El padre Paul Doncoeur, S.J. decía que "la liturgia es la mejor introducción a la inteligencia de la liturgia", que es como decir que no se puede explicar el perfume de una rosa...

Traducción de Helena Faccia Serrano.

ta Isabel de la Trinidad) (257-260 267)

- **45. ¿Puede la razón humana conocer, por sí sola, el misterio de la Santísima Trinidad?**

Dios ha dejado huellas de su ser trinitario en la creación y en el Antiguo Testamento, pero la intimidad de su ser como Trinidad Santa constituye un misterio inaccesible a la sola razón humana e incluso a la fe de Israel, antes de la Encarnación del Hijo de Dios y del envío del Espíritu Santo. Este misterio ha sido revelado por Jesucristo, y es la fuente de todos los demás misterios. (237)

### **43. ¿Qué consecuencias tiene creer en un solo Dios?**

- Creer en Dios, el Único, comporta: conocer su grandeza y majestad; vivir en acción de gracias; confiar siempre en Él, incluso en la adversidad; reconocer la unidad y la verdadera dignidad de todos los hombres, creados a imagen de Dios; usar rectamente de las cosas creadas por Él. (222-227 229)
- **44. ¿Cuál es el misterio central de la fe y de la vida cristiana?**
- El misterio central de la fe y de la vida cristiana es el misterio de la Santísima Trinidad. Los cristianos son bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. (232-237)

### LA SANTÍSIMA TRINIDAD

(Escribe los nombres de cada Persona de la Santísima Trinidad en los cuadros)



¡Para  
colorear  
los peques!

# De la mesa del párroco

---

## *¿Masa o comunidad?*

---

El título me lo ha sugerido un comentario que he leído estos días a la película *Invictus*, una película que merece la pena ver. Es una reflexión cinematográfica sobre el gran liderazgo de Mandela. Los líderes unen, y transforman a la gente, y el fruto de su liderazgo fue la transformación de una masa en una comunidad.

El paso de una a otra es esencial porque estamos en una sociedad que quiere que seamos masa. La masa no piensa, responde a estímulos. Quien es masa es perezoso, se deja llevar de sus instintos bajos. Vive en un estado placentero, con una conciencia frecuentemente adormecida. Y reacciona sin libertad, dejándose llevar por quien le quiere manipular. Es, en teoría, muy cómodo, ser masa, porque quien es masa, no es libre porque no piensa. Y, pensar, ser libre, ejercitar la libertad para el bien, es dejar de ser masa.

Hemos tenido estos días un ejemplo precioso de lo que es ser libre y no ser masa. Me refiero a este chaval que ha fallecido en Londres, por el que corría la mejor sangre española, no fue masa y fue libre. La masa corría en una dirección, él en otra. La masa quería salvar su vida, él quería salvar la vida de otros, y esto le salió de modo espontáneo. Creo que en esos momentos sale lo que hay en el corazón de las personas, y en su corazón habitaba la nobleza que su familia había sembrado en él. Y como sabemos los españoles, nobleza obliga. Conocemos, además, su fe, que era un deportista nada ñoño, su competencia

profesional en HSBC, etc. Es hermoso ver que pertenecía a varias comunidades.

Y, ¿qué es ser comunidad? La comunidad tiene un proyecto, una identidad, una ilusión. Pero, y esto es lo más importante, está hecha de hombres libres, que buscan el mayor bien. Por eso, a mi me dan miedo las Misas masivas de los domingos; la Iglesia era masa hasta hace poco. Es esencial que en la Iglesia no seamos masa. Son dos cosas incompatibles. Si vamos a Misa con psicología de masa, no tenemos personalidad cristiana, sino catolicismo de mínimos. Podemos decir que estamos despreciando la muerte de Cristo. Y esto hace mucho daño a la Iglesia.

En este domingo de la Santísima Trinidad celebramos el misterio de Dios amor, Dios Trinidad, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y por el santísimo misterio de la Trinidad merece la pena vivir y dar la vida. La contemplación de la Trinidad nos hace vivir para Dios, y el que lo experimenta deja de vivir catolicismo de masas. Si Dios Trino te ha tomado en serio, ser cristiano es tomarse en serio a Dios. No vivir de mínimos, no ser masa. Ahora bien, el primer beneficiado en no ser masa eres tú mismo.

Esto implica ser miembro activo -no pasivo, ojo- de tu comunidad que es la parroquia. Ciertamente España necesita hoy personas que no sean masa, y la parroquia también. Esta reflexión quiere ser un desafío que provoque una ilusión nueva en la Iglesia y en nuestra propia parroquia. La conversión permanente de cada uno de nosotros y la celebración de los sacramentos, empezando por la confesión frecuente, es el camino.